

Opinión: 20 años de un cierre



Este 1 de diciembre se cumplieron 20 años del cierre, que no clausura, de la línea del ferrocarril Castejón-Soria, con la excusa de su escaso rendimiento económico. En estos tiempos dan ganas de reír, por no decir llorar a los que defendemos el ferrocarril público y social, semejante argumento económico, y también entristece la poca oposición a este cierre tanto desde Soria como desde Navarra, ni a nivel institucional ni a nivel social.

En estos tiempos de corruptelas, que salen millones de donde no había, que se hacen contratos milmillonarios para trenes elitistas con dinero público, para que finalmente acaben manteniendo los trenes y gestionándolos las empresas privadas, este argumento no es válido, si lo es en cambio para su reapertura razones sociales, medioambientales e ideológicas (un cambio radical y necesario de nuestras prioridades sociales y medioambientales), si es que en política todavía existe la ideología al margen de la economía.

Tenemos con la línea de Castejón a Soria, una salida natural desde Navarra a la meseta castellana, salida para mercancías y futuro para los pueblos de Soria, La Rioja y Navarra por los que pasa esta línea. La plataforma ferroviaria ya está hecha e igual este es el mayor problema para su reapertura, las comisiones que no habría para realizar una nueva, no hace falta poner ejemplos de lo que sucede con este tipo de grandes obras, los tiempos de corrupción masiva nos los proporcionan a diario, con una inversión irrisoria en comparación con las cifras que maneja el ferrocarril elitista al que van dirigidas todas las inversiones, se podría reabrir y poner en funcionamiento, ¿no interesa?, ¿porqué?, ¿por dinero? ¡que risa!

Fdo; Joseba Amenedo Oñate, delegado en Navarra del Sindicato Federal Ferroviario de CGT